

VICTOR P. DEXTRE
PUBLISHER & MANAGER1025 PACIFIC STREET
PHONE PROSPECT 6693**EL IMPARCIAL**LEADING SPANISH WEEKLY NEWSPAPER
OF THE PACIFIC COAST

1027 PACIFIC STREET

PHONE: PROSPECT 9424

IT PAYS
TO ADVERTISE
EL IMPARCIAL WAY

SAN FRANCISCO, CALIF., 15 de abril de 1929.

Sr. José Carlos Mariátegui.
Lima.-

Querido y recordado compañero:

Sentí de veras no haberlo podido ver, cuando estuve de paso por esa. Cierta día en que fui a su casa, un simpático pequeñuelo -creo que sería Wandro- salió a mi encuentro, indicándome que Ud. en ese momento se encontraba muy ocupado, atendiendo a algunas personas.

Preocupaciones de todo orden, a cual más duras y aplanantes, me impidieron luego volverlo a buscar. Enseguida partí para esta ciudad saxoamericana donde el proceso de mi vida adquiere un viso algido. No he tenido, pues, la suerte de cumplir uno de mis más vivos deseos al llegar a Lima: presentarle el testimonio de mi admiración personal y darle un fuerte, un cordial abrazo. Pero juzgue mi afecto, compañero, a través del que ahora le envío con estas líneas hilvadas apenas las faenas de esta aplastante vida yankee me dejan un respiro.

Después de algunos contrasuelazos y volatines, he caído en "El Imparcial", semanario de habla hispana en San Fco. Figúrese una publicación de mentalidad específicamente burguesa e igenuidad provinciana, pero sin el arresto limpio, fuerte e inteligente de nuestro provincialismo, por ejemplo. Desde el primer momento trate de hacerlo virar hacia la izquierda, aunque fuese lubricando solo un tanto los ejes de orientación; pero lamentablemente el cartagines del propietario echó por tierra mis planes. En comentarios rapidísimos, sin embargo, he lanzado algunas flechas incendiarias y por cualquier resquicio soplaré mi polvora.

La posición del periódico es estratégica: defensa de los intereses de las colonias de habla castellana -españoles e hispano-americanos; en su mayor parte mexicanos estos últimos- frente a la hostilidad rubia; pero ni el hebdomadario sabe ni quiere sacar partido de su situación ni aquellas colonias tienen la menor consistencia solidaria.

Entiendo que que aquí hay alrededor de 20,000 mexicanos; y créame Ud., compañero, actúan y se mueven en tal forma, piensan de tal manera que son capaces de socavar la fe del hombre mejor templado. La pasión política y disgregación de conciencia son tales, que allá donde se juntan dos mexicanos hay una revolución cargada de dinamita. Tal vez sea la energía desviada de la raza destinada a fecundas creaciones con abonos de sangre; pero mientras se corta las arterias, el Tío del Mundo se nutre de sangre azteca y ríe a caquinos de la opereta democrática, de los miles de generales presidenciables, de las cien revoluciones por minuto etc. etc.

I aquí se conocen datos ciertos de que todos esos que se presentan con la aureola apostólica antiimperialista, caen secretamente de rodillas ante la Secretaria de Estado yankee implorando ayuda y misericordia.

A título de referencia aquí le presento dos casos: poco antes de que yo llegase, Vasconcelos ofreció una conferencia, creo que en el Liberty Theatre situado en Broadway, centro de concentración latina. Se imaginará Ud. que una imponente multitud de nuestra raza acudió a escuchar al líder. Admírese, compañero! El público estuvo compuesto escasamente por doscientas personas. De estas la mayor parte fueron suramericanos; y de estos -consuela decirlo- la mayor parte fueron peruanos.

Poco antes de producirse la revolución de los Escobar, Aguirre etc., un buen día apareció en el "Examiner" -uno de los tantos órganos del cinico Herst- un artículo en que señalaba la necesidad imperiosa y urgente de "adquirir" la Baja California, sobre todo por razones estratégicas, tanto para la defensa del Canal de Panamá como de los estados saxoamericanos del Pacífico. Como aquí se siguen paso a paso los planes de Inglaterra, no hay duda de que The Low California pasará a la Union Saxoamericana, el día menos pensado, y todavía con el asentimiento de muchos, muchísimos mexicanos. I lo de Sandino y lo del Canal de Nicaragua! Vea Ud.: he conversado con muchos nicaraguenses y el 99% opina que Sandino no es más que un vulgar salteador de caminos....

Hay para jamás acabar. Cuando esté mas tranquilo, ordenaré mis notas y tendré el gusto de mandarle algunos artículos sobre estos puntos, para "Amauta". Poseo ya extensas observaciones sobre la vida yankee que sucesivamente le hare conocer.

No me traje mas que un numero de "Amauta", del cual me estoy valiéndome para hacer conocer el merito y orientacion de la revista entre mucha jente de esta; poniendo de relieve, al mismo tiempo, la destacada y beneficiosa labor intelectual de Ud. Le quedaria reconocido si, por lo pronto, me enviase, con la dirección que mas abajo le indico, siquiera un ejemplar de cada numero. Al mismo tiempo me interesa conocer y hacer conocer en esta su libro, "7 ensayos de interpretacion de la realidad peruana" Podria Ud. mandármelo?

Luego le enviare algunos poemas míos para que me haga la merced de publicarlos. Felizmente acá recibo "Reportorio Americano" y esto me salva un tanto de la mediocridad y estulticia ambiente.

Ya ve, compañero, que mantienes firme mi solidaridad ideológica y espiritual con el grupo de "Amauta" - Espero que no olvide que estoy en acecho captador de muchos aspectos de problemas que nos preocupan. Nuestra conexión es, pues, de verdadera importancia para la causa en que militamos. Saludos a todos los compañeros

Lo abraza fraternalmente

Luis A. RODRIGUEZ

Mi dirección:

Luis A. Rodriguez O.
1027 Pacific Street.

San Fco. de Cal.

U.S.A.